

EL MERCANTIL ESPAÑOL

SECCION.—Por un mes 18 centésimos, por tres meses 48, por un año 180.
IMPRESA Y ADMINISTRACION, CALLE DE LAS PIEDRAS, NUMERO 43.

DIRECTOR REDACTOR—D. MANUEL ALFARERO DE LA OLIVA.

Las solicitudes que se dirijan a este diario deberán ser firmadas por personas que tengan responsabilidad, con arreglo a la Ley.—Avisos hasta las 7.

Variedades.

REVISTA DE MADRID

Por una singular combinación de las cosas y de los sentimientos hemos venido a parar a que la alegría sea la expresión de la tristeza.

Cuando en una familia sucede una desgracia, por ejemplo, la muerte del padre, de la madre de un hijo, de un tío o de una hermana o de otro miembro de la familia, se ven a las puertas de la casa, se visitan con todos los adornos del placer y del lujo y convocará a los corazones sensibles a una fiesta, como quien dice a un baile o a un concierto.

Verdaderamente en el orden de los medicamentos morales no hay nada que mitigue tanto el peso de una pena como el esfuerzo de la alegría; pero esto es demasiado abstracto, y sería imposible hacérselo entender a los corazones seriamente afligidos.

Pero si particularmente es imposible aplicar el remedio de la alegría a la enfermedad de la pena, tomada la humanidad la colección, esto es como familia humana, es cosa averiguada que por medio de la alegría universal mitigamos el dolor de las desdichas públicas.

El anuncio de una calamidad que ha diez-mado, que ha arrasado una comarca, que ha destruido a un pueblo, no es ya entre nosotros el anuncio pavoroso de una desgracia que nos contrasta y nos aflige. Es por el contrario el animado anuncio de interminables diversiones, por medio de las que escitamos, digámoslo así, el divertido sentimiento del público.

Cualquiera creería que el desastre de que ha sido víctima Aleira tiene en estos momentos conternados y afligidos; pero repare bien en cualquiera y verá que la catástrofe ha avivado en nosotros el deseo de divertirse.

Nadie pensaría que del fondo de las turbias aguas que han inundado aquella rica comarca había desalir como Venus del fondo del mar una serie de espectáculos públicos capaces de alegrar y enternecer los sentidos de las almas mas tiernas.

Es ya cosa establecida y corriente que la desgracia ocurran la víspera de los días de regocijo, sin duda para que de esta manera podamos sobrelevarlos.

Si en los tiempos del diluvio hubiera alcanzado el mundo el estado de civilización en que nos encontramos, los últimos días aquel obstinado chaparrón se hubieran declarado días de carnaval, por cuyo medio habrían conseguido alargar el agua entre el tumulto de la diversion pública.

Pero aquellos infelices ignoraban que el día de una desgracia debe ser la víspera de un regocijo.

Ni el mismo Foc, bastante superior a todos los de su tiempo, se le ocurrió la idea de dar un bai e, una corrida de toros: o un concierto para el caso es igual, con el fin de socorrer a las víctimas del diluvio.

Y ahora comprendo yo por qué la fiesta política es perpetua.

De esta manera los abonados o sean los contribuyentes toman el asunto por diversion y les cuesta menos trabajo soltar el dinero.

Han renovado en mi cabeza todo este desorden de ideas, unos cuantos renglones que me he puesto delante de los ojos el primer periódico que esta mañana se me ha venido a las manos.

Estos renglones dicen que en la próxima semana se verificará en el Conservatorio un brillante concierto, cuyos productos se destinan a beneficio de los que han sufrido pérdidas en las inmediaciones de Valencia.

FOLLETIN.

LOS MISERABLES DE ESPAÑA

SECRETOS DE LA CORTE.

NOVELA DE COSTUMBRES

Original de la Señora Doña Faustina Sáenz de Melgar.

TOMO SEGUNDO.

CUARTA PARTE.

nuestra querida madre, que fué llevada por inuerta al cementerio el año 31, estando solamente atargada, y al recolectar sus sentidos se halló entre cien cadáveres.

Si eso ya lo sé, dijo Guillermina interrumpiendo a la joven; conozco su historia hasta el momento en que, recogida por la condesa, la confiamos vuestra custodia en la casa de curación, teniendo que fray Severo hiciera alguna de las suyas y quisiera vengarse maltratando.

—Pues fué inútil esa prevención, dijo Senen recordándose a las damas, mientras Lucas hablaba con Renata y el conde con Ildemaro.

—¿Como inútil?

—¿Si, señora, porque el indigno ex-fratello penetró al fin armado de un agudo puñal hasta el mismo lecho de las niñas.

—¿Qué infantil por fortuna las veo aquí sanas y salvas; pero cómo como salvaron?

—Por la milagrosa intervención de nuestra madre, que se interpuso entre las niñas y el criminal, haciendo que el puñal cayese de sus manos.

Nada mas lejos de mi ánimo que ofender el buen deseo de los que, habiendo concebido ese propósito, pero me alige a mi casi tanto como los desastres de Valencia la idea de que sea necesario el interesado incentivo de una diversion para obtener los resultados que debiera dar por si solo el sentimiento público.

Me parece a mi tan absurdo bajo el punto de vista moral el recurso de convertir la caridad en diversion, la tristeza en alegría la desgracia en objeto de tráfico, que no sé si es que las calamidades se celebran o se remedian;

El que acuda a ese concierto, o va por gozar de una diversion que le agrada, o va por contribuir a mejorar la suerte de los que han sufrido pérdidas en la espantosa inundacion de Aleira.

En el primer caso sobre la desgracia, en el segundo sobre el concierto.

La caridad ha perdido la santidad de su carácter, o es que el bolsillo de estos tiempos no se labra mas que al placer.

Bueno que en la opera el tenor muera cantando, que la tiple muera trinando el colmo de su dicha, que el bajo muestre su autoridad por medio de una formata, pero que vayamos a socorrer una desgracia a todo orquesta, que demos, digámoslo así, una serenata a los desgraciados que han sido víctimas de la catástrofe, que nos alegremos en fin, y pasemos una buena rato, con motivo de un desastre, me parece mas que sentimiento alegría, mas que caridad egoísta, mas que una limosna un negocio.

O negamos las naturales inclinaciones de los corazones fríos, o tenemos que admitir que establecido este sistema de socorrer las desgracias de nuestros semejantes, todos los que viven la vida de las diversiones, todos esos que se morirán de tristeza si no hubiera teatros, salones y paseos, bailes y conciertos, recibirán como un beneficio el anuncio de cualquiera desgracia.

En Madrid hay un número inmenso de personas dispuestas a acudir siempre a donde pueden lucir un encaje, una corbata, un aderezo o unos botones brillantes, estas gentes llorarán por medio de cuatro o cinco duros las desgracias de Aleira por lucir una noche mas en el salón del Conservatorio sus últimos vestidos o sus últimas joyas.

De cualquier modo que se tome esto, siempre resulta que la desgracia es ocasión y motivo de alegría; que no sabemos remediar nuestras desgracias mas que especulando con ellas; que el anuncio de una catástrofe es el anuncio de una función; que cantamos y bailamos hoy sobre las ruinas de Aleira y mañana sobre nuestras propias ruinas.

Mientras que se prepara este espectáculo en el Conservatorio para socorrer a las víctimas de la inundación, otras víctimas han elegido el Prado para socorrerse a si mismas, dando espectáculos de prestigio en los que el dinero y el reloj del transeunte pasa de unas manos a otras, sin que lo vean ni los vigilantes ni los serenos que se pasean de un punto a otro como gente que no tiene nada que hacer.

Desde que anochece, el Prado deja de ser el famoso paseo de Madrid para convertirse en la antigua Sierra Morena.

Y para que se vea la exactitud de la comparación, ya ha sido robado en ese sitio algunos viajeros que se dirigían a la estación del camino de hierro del Mediodía.

Esta manera de socorrerse es tan filantrópico como cualquiera otra cosa.

El Ladrón sale a buscarse la vida y se encuentra con la de otro. Aquella vida es suya.

—¿Ah señora! pasó un momento de terrible angustia, continuó Rosa-Pálida; yo no podía escapar ni pedir socorro y veía amenazadas sus inocentes vidas.

—Lo comprendo, repuso Guillermina: pasaría V. un rato cruel.

—Eso fué lo que me salvó, la impresion que produjo la figura de aquel, última persona a quien yo vi antes de mi supuesta muerte, y el inminente riesgo en que contemplaba a las niñas confiadas a mi custodia, hicieron obrar un esfuerzo sobrehumano, y rompí en un grito demandando socorro.

—¿Qué maravilla! y ¿acudieron a salvar?

—No hubo necesidad; porque Fray Severo, que me colocó el mismo en el altar, me juzgaba muerta, y el verme allí defendiendo a mis hijas, me creyó un espectro, y aterrado confesó el lazo que nos ligaba, cayendo de rodillas pidiendo perdón en lugar de herir.

—¿Ea aquel momento entramos nosotros, que como sabe V., nos despidimos en el patio grande del Retiro, dijo Senen, y escuchamos llenos de júbilo la declaración de Fray Severo, que nos hacía tan felices devolviéndonos una madre tan tierna y tan amantísima.

—¿Hijos míos!... exclamó Rosa Pálida correspondiendo a las caricias que la tributaban Silvia y Senen.

—Me alegro muchísimo de este impensado acontecimiento que os hace felices, dijo Guillermina; bien sabéis cuánto os quiero, y me asocio gustosa a vuestros pesares o alegrías.

—Mil gracias, señora; yo he querido venir hoy a manifestar a V. la sincera expresion de ardiente gratitud. Ha sido V. para mis hijas una madre, amparándolas en su triste abandono, y la debemos un reconocimiento sin límites, que sabremos guardar toda la vida.

desde el momento que puede disponer de ella y propone el siguiente negocio: «la bolsa o la muerte».

La boca de una pistola media en el asunto y transige el pleito.

Es un concierto que se verifica entre dos hombres y una pistola, que elevado a la forma de cartel puede anunciarse así:

«Gran función a beneficio de las víctimas que producen los vicios que inundan a Madrid. En el Salón del Prado a las ocho».

Se admiten toda clase de alhajas y toda clase de monedas.»

Madrid 23 de noviembre de 1864.—J. SELGAS.

BIBLIOGRAFIA.

EL MARTIR DEL GÓLGOTA.

Traducción de Oriente.

Tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores un fragmento del magnífico libro *El Martir del Gólgota*, original del fecundo y ameno novelista don Enrique Perez Ezerich.

Esta hermosa obra, acerca de la cual han guardado el mayor silencio nuestros críticos y nuestros mas distinguidos orientalistas, es en nuestro entender humilde la mas galana y brillante joya de su acreditado autor. El profundo estudio que sus páginas revelan, la magia de su estilo y la verdad con que está desmenuado en difícil asunto, lo hacen digno del aplauso de los inteligentes, de la admiración del público, de los elogios del mundo literario y del tributo que a su mérito reconocido rinden hoy sus editores haciendo de esta bellísima obra una segunda y elegante edición.

Nuestros lectores, que ya tuvieron tiempo de apreciar su valor cuando les dimos a conocer algunos de los capítulos que forman parte del libro, tiene hoy nuevo ocasión de apreciar la belleza en que abunda por el siguiente fragmento.

El jardín de Maqueronta.

I.

Veíste, allí está: es Maqueronta, gigante de granito que desde las fronteras de Judea amenaza eternamente a los raptos árabes que habitan las solitarias riberas del mar Muerto.

La luna, esa poética y silenciosa antorcha de la noche, derrama los puros rayos de su frente sobre sus altos muros y denegridas torres.

El aire abrazador del desierto, calcina su fuerte muralla; el murmullo del cadencioso Jordan arrulla el sueño de sus moradores.

Los soldados mercenarios del señor de Galilea, del corrompido y avariento Antipas, cantan desde las altas almenas, recordando tal vez el cielo de su patria, el beso cariñoso de una madre, la mirada de amor de una querida, la patria, recuerdo indeleble que no se borra nunca del corazón del desterrado.

Era una noche del mes de Elul (1), a esa hora en que los judíos denominan cabeza de las vigilia (2).

El eco nocturno gime blandamente en las altas copas de los árboles que cercan el castillo de Maqueronta.

La luna está en su lleno.

El purísimo azul del cielo ostenta aquí y allí alguna estrella perdida que oscurece su hermoso resplandor herida por los radiantes reflejos que derrama en el espacio la reina de la noche.

(1) El mes de Elul de los hebreos cae en el agosto y setiembre nuestro.

(2) Cabeza de vigilia es el espacio que media desde que el sol se pone hasta las doce de la noche.

Guillermina la contemplaba absorta. Ambas habían estado en un diván cerca del balcón, permaneciendo en pie delante de ellas Senen y Silvia.

Lúcas y Renata estaban en otro lado, hablando con calor como si toda su vida se hubieran conocido, y enfrente, sombrío y caviloso, el doctor negro los contemplaba con una mirada fija y tenaz, que mas de diez veces llamó la atención de Lúcas.

—¿Quiénes es ese negro? preguntó a Renata; ¿puede ser de un modo?... ¿es tan serio?...

—No lo estrañes, debe tener siempre su imaginación tan ocupada!... Es un doctor de mucho talento, médico de la condesa Alejandrina.

Ya recuerdo haber oído a fray Benigno hablar de él durante nuestro viaje.

—¿Y cuándo has venido?

—Anoche; ¡encontrando tantas novedades!

—Ya lo creo, aunque no sea mas que la nuestra.

—Y dime: tú me querías lo mismo que Zoá y que Senen, siendo así que eres su hermana!

—Por supuesto; sin conocerlo ya te quería, solo de oír hablar a mis hermanos de ti.

Como se ve, los dos niños habían simpatizado desde el primer instante y no acertaban a separarse, dejando que la conversación de los demás se hiciera general y permaneciendo ellos retirados, confundiéndose mutuamente sus ilusiones y sus infantiles juegos.

Ildemaro estuvo contando al conde todo lo ocurrido en la casa de curación con fray Severo, siendo en tan animada escena el doctor el único que permaneció silencioso sin asociarse a la franca y espontánea alegría de los circunstantes.

Las olivas y antenas del castillo están abiertas.

Por sus estrechos huecos se esparce una viva claridad.

Do voz en cuando oyes el delicioso acento de las flautas, las liras y la voz de los cantores.

El árabe, oculto en los espesos matorrales ó tras la infundada rocas, escucha aquella deliciosa armonía observando con perspicaz mirada el resplandor de las luces del castillo.

El perfume de la mirra y el incienso también llega hasta él, envuelto en los pliegues de la brisa nocturna.

¿Qué sucede en Maqueronta?

Aquella fortaleza alzada allí por la mano poderosa de los señores de Israel para detener las invasiones del hambriento árabe; aquel escudo de guerra donde tantas veces se ha rastreado la flecha del hijo del desierto; aquel montón de rocas inespugnables en cuyas entrañas el avariento Antipas sepultaba sus tesoros, ¿se han convertido en la mansión del placer, de la pereza, de la voluptuosidad, del amor?

¿Por qué en vez del grito de guerra, por qué en vez del nocturno centinela, se escuchan los dulces acordes de la música, el apasionado canto de los trovadores de Israel?

¿Por qué en vez de arrojar flechas y piedras despiden aquellas ventanas torrentes de luz perfumados en los aromas mas preciosos de Arabia?

Porque el mes de Elul ha llegado a la mitad de su carrera, y Herodias Antipas ha reunido en su inespugnable castillo de Maqueronta a los mas valientes oficiales de sus legiones, a los mas nobles herederos de Galilea para celebrar un espléndido festín con motivo de ser el aniversario de su natalicio.

Por eso las lámparas egipcias y las teas de abeto resinoso alumbran los artesanos techos y las tapizadas paredes del espacioso salón destinado a las ceremonias.

Poi eso los fúerteros griegos, con sus delicadas emanaciones, perfuman el ambiente.

La púrpura de Tiro, el oro de Nínive, las perlas de Golconda, brillan con todo el esplendor de su riqueza.

La impúdica Jezabel había introducido el uso del perfume y los aceites entre los modestos hijos de Sion.

La corte de la adúltera Herodias no se avería a llevar el pudoroso velo de las vírgenes sobre el rostro; prefiere el provocativo lujo que había introducido la enemiga de Elias, la reina que fué devorada, o los perros.

En el festín de Maqueronta las mujeres ostentaban tiras de perlas al estilo de Persia, recatillas de esmeraldas, coronas almenadas de oro, y algunas, en el impúdico y mal abrigado seno, mostraban gargantillas de diamantes para llamar hacia aquel sitio las lúbricas miradas de los mancebos.

La mayor parte de aquellas bacantes de Palestina que han olvidado la voz profética de Jeremías, llevan las yemas de los dedos teñidas del color púrpura de la rosa silvestre, y las cejas y las pestañas pintadas de negro.

Las melodiosas arpas, las dulcisi mas liras, las dulcitas flautas y las penetrantes citaras armonizan y llenan con sus mágicas armonías los ámbitos del anchuroso salón de Maqueronta.

Mas de cincuenta convidados de ambos sexos se hallaban al rededor de la espléndida mesa que preside la impúdica Herodias.

Los vinos de Italia comienzan a embriagar.

Nada tenía de particular semejante retratamiento, cuando en su imaginación se agitaban mil ideas, ora tristes, ora sombrías, ora impregnadas de ventura y deleite.

Su corazón era un abismo, cuyos recónditos misterios no hubiera podido nunca adentrar los que le contemplaban, entregado a un sentimiento de intima melancolía.

CAPITULO VII.

Descubrimiento.

El doctor había conseguido su objeto, nada reparaba en la emoción que alteraba su rostro, ni como era posible; ¡en aquel reducido gabinete se agitaban llenas de júbilo y de felicidad ocho personas, dejándole a él, único que permanecía triste entre todos, abismado en sus cavilaciones!...

Aprovechando un momento en que la conversación estaba mas animada, se acercó a Guillermina; ésta se volvió rápidamente y exclamó:

—¿Ah, doctor! nos olvidamos de V....

—Y yo me atrevo a llamar su atención porque tengo prisa y necesito retirarme.

—Y bien, ¿habrá V. traído el documento?

—Sí, señora, aquí está, murmuró el doctor con una voz casi apagada y sacándolo de una teca cartera.

—¿Mil gracias!... exclamó Guillermina recordando de él con un movimiento rápido.

El doctor sintió helarse la sangre en sus venas; mas ya no tenía remedio, acababa de coltar por si mismo el lazo que lo unía a Guillermina y a su hijo.

Ni aun se atrevió a mirar a Lúcas, temía que su corazón lo vendiese.

—¿Ya se marcha V.? lo dijo Guillermina viéndolo levantarse.

—Ya he desempeñado mi comisión; ahora,

la cabeza de las silbaritas de Israel.

Las miradas provocativas de las mujeres fascinaron los ardientes cerebros de los jóvenes convidados.

—Brindo, esclama un centurion romano casi embriagado, por las lágrimas del rey Areta y el desconsuelo de su hijo.

Esto brindis impio fué seguido de una hozana de entusiasmo.

Las lágrimas de la mujer de Antipas, repudiada tan villanamente, hacían reír a la corte del miserable tetrarca de Galilea.

Herodias agradeció con una mirada al romano aquel brindis.

Aquella miserable adúltera estaba preocupada durante el banquete.

Un pensamiento horrible bullía en su cerebro.

Solo esperaba un momento oportuno para realizarlo.

Su rencor, su odio inestinguible hacia el Bautista, iba a manifestarse con toda la monstruosidad de que era capaz el corazón de aquella reina impura.

De vez en cuando volvía la cabeza hacia una puerta que estaba cerrada.

Parecía impaciente y como si esperara algo.

Antipas, aunque medio embriagado, advirtió la distracción de su esposa, y alargándola una copa le dijo:

—Querida Herodias: en las noches de placer, cuando todo sonríe al rededor nuestro, ¿por qué se nubla el hermoso cielo de tu semblante? Brinda, Herodias mía, y desecha importunos recuerdos.

En este momento se abrió la puerta.

Antipas exclamó un grito de gozo.

Todos dirigieron las miradas hacia la puerta.

¡Oh! Esclamó Antipas como fascinado; es Salomé, mi adorada hija adoptiva; ¡que hermosa está! Parece una niña brotada de entre las espumas del mar. Adelante, hija mía, adelante; solo un ángel faltaba en esta fiesta deliciosa para que el festín tuviera algo de celestial.

Salomé, la hija de Herodias, avanzó algunos pasos, y al llegar al sitio que ocupaba Antipas le presentó la frente para que se la besara.

Aquella niña contaba apenas quince años. Su hermosura era provocativa, incitante.

Largos bucles negros y lustrosos caían sobre sus hombros.

Su cuerpo, cubierto apenas hasta la cintura por un velo de finísima gasa de color de grana, dejaba ver sus redondos brazos y naciente seno a las codiciosas miradas de los convidados.

Llevaba una falda blanca que le llegaba hasta la garganta de la pierna, y otra falda de seda azul, encima, algo mas corta.

Ricos brazaletes brillaban en sus brazos, y un primoroso cintillo de diamantes rodeaba su cabeza.

Los aretes que adornaban sus pequeñas y sonrosadas orejas eran sencillamente dos ristas de perlas.

En sus diminutas manos agitaba una pandetera con cascabeles de oro.

Después de recibir el beso de su padre adoptivo, miró Salomé a su madre como esperando algo u orden.

Los ojos de Herodias resplandecían de placer.

Su hija estaba radiante de hermosura.

Su presencia en el salón había eclipsado el brillo a las mas hermosas.

Si V. no me manda otra cosa, me retiro.

—¿Y no tiene V. nada mas que manifestarme?

—No, señora; la condesa no me ha dicho ni una palabra.

—¿De modo que mi amistad, mi deseo por saber la suerte de mi esposo y las desgracias que sufriría desde su partida hasta su muerte, deben continuar por tiempo indefinido?

—Quizá algun día reciba V. los detalles de esa historia que desea conocer, dijo el doctor, que acababa salir cuanto antes de aquella casa, donde se sentía morir.

—¿Usted me lo promete, doctor?

—Como promesa, no señora; yo estoy sujeto a una voluntad superior, y sin sus órdenes nada puedo hacer.

—Lo comprendo todo, y me resigno por ahora; solo me atrevería a suplicarle que trabaje en mi obsequio.

—Eso si se lo prometo bajo mi palabra.

—¿Mil gracias!... a V. debo mi felicidad; sublime don por el cual sabré conservarle toda la vida un reconocimiento sin límites.

—Nada tiene V. que agradecerme, señora; sea insignificante beneficio la compensación del mal que otras veces la ha causado. Adiós.

—No se marche V. sin ver a mi hijo; Lúcas, ven, saluda al señor doctor, dijo Guillermina.

Si el doctor no hubiera tenido la tez teñida de negro, se le habría visto quedarse pálido como un cadáver. Las palabras de su esposa fueron un dardo agudo que le penetró el corazón, y al presentarse el gracioso niño, que le hizo una elegante reverencia, no pudo resistir y exclamó con una voz trémula y entrecortada:

—¡Oh! ¡hijo! ¡hijo! ¡hijo! ¡hijo!...

Aquella joven era, mas que una realidad, un sueño fantástico.

Antipas, emblesado en la contemplación de su ahijada, se había quedado con la copa en la mano.

Herodias hizo una seña a Salomé, y la joven se puso a tocar la pandetera y a danzar delante del tetrarca de Galilea.

Imposible sería describir los ademanes desahonestos, la impúdica desenvoltura de aquella joven que, amestrada por su adúltera madre, arrastraba a los pies de aquella corte corrompida, lo mas precioso, lo mas caro para una joven: el pudor de la adolescencia.</

Librería Española de Real y Prado

EN ESTA LIBRERÍA SE SUSCRIBE AL

ECO HISPANO AMERICANO

Revista quincenal enciclopédica, con el lema ORDEN Y PROGRESO, publicada bajo la dirección de D. José Segundo Flores, en París.

PRECIO.—Por un año: moneda nacional 6.24.

LOS

Polvos de la madre

CELESTINA.

Novela original

Por Rafael del Castillo.

Consta esta novela de un tomo en 4.º mayor de 810 páginas y 13 finas finas.

SE VENDE EN ESTA LIBRERÍA

LA MODA ELEGANTE

PERIODICO DE LAS FAMILIAS.

Este periódico se publica los domingos, y cada número constará de ocho páginas en folio, contiene:

Los dibujos más elegantes de las modas de París, patrones, modelos de trabajos a la aguja, de tapicería en colores, de crochet etc. etc.

PRECIO DE SUSCRIPCION POR UN AÑO 11.84 CTS. MONEDA NACIONAL.

Esta publicación, la cual es la mejor y más completa de cuantas se publican en esta clase, en España y Francia se recibe por los paquetes dos veces al mes en la Librería Española de Real y Prado, Calle de Misiones num. 125.

EL MUSEO UNIVERSAL.

PERIODICO SEMANAL.

De ciencias, literatura, artes, industria y conocimientos útiles.

Es redactado por los mejores literatos de España, e ilustra por los mejores artistas españoles, siendo sus grabados originales, no copias de otros, sino de sus propios dibujos, ilustrados, lo cual, hace que sea la mejor publicación de cuantas vienen al país.

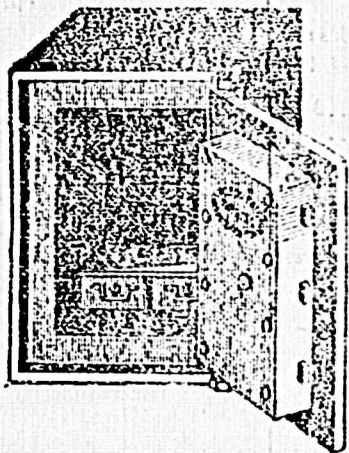
PRECIO DE SUSCRIPCION POR UN AÑO 9.60 CTS. MONEDA NACIONAL.

Se suscribe en la Librería Española de Real y Prado, calle de Misiones num. 125.

EL ECO HISPANO-AMERICANO.

Revista quincenal enciclopédica, orden y progreso publicada bajo la dirección de D. JOSÉ S. FLOREZ, en París.

PRECIO DE SUSCRIPCION POR UN AÑO 6.24 CTS. MONEDA NACIONAL.



CAJAS DE FIERRO.

Varias clases y tamaños.

Las hay con las puertas de acero, como para desahogar al ladron mas diestro y las herramientas mas modernas, pues ni con ganchos, ni palanca, ni taladro se pueden forzar estas cajas. En cuanto a lo que es ser a prueba de fuego estas cajas pueden resistir el fuego mas cruel y han abido ejemplos de estar envueltas en llamas por muchos dias consecutivos durante grandes incendios y salir de entre los escombros de la quimazon sin sufrir la menor lesion ni en las cajas mismas ni en lo que contenian. Están forradas con celidillas llenas de una composicion que en cuanto siente la calor se vuelve agua y se mantiene así por dentro la temperatura de un carambón de nieve. Estas cajas se venden en casa de Jorge Bell y Cia. calle del 25 de Agosto números 41, 43, 45 y 47.

LA PREVISORA ARGENTINA.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS

SOBRE LA VIDA Y CAJA DE ECONOMIAS.

CREACION DE CAPITAL, RENTAS VITALICIAS, VIUJERES, PREMIOS, etc.

Aprobada por el Gobierno y fundada con arreglo a las Leyes vijentes.

CAPITAL SUSCRITO HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1861.

En la seccion metálica ps. fs. 229,112.—En la seccion a papel moneda ps. moneda cont. 37,000.

INVERCION DE LOS FONDOS.

Comprada la casa calle de Corrientes n. 211, 216 y 218, casa calle Santiago del Estero n. 170.

JUNTA DIRECTIVA—Sr. D. Miguel Azopardo—presidente.
" " Bernaldo Ocampo—vice-presidente.
" " Antonio Marco del Pont—vocal.
" " Jacobo Parravicini—vocal.
" " Constant Santa María—vocal.
JUNTA DE VIGILANCIA—Elejida por los señores suscritores.
Sr. D. Mariano Billinghurst.
" " Juan A. Fernandez.
" " Luciano F. Martinez.
" " Mariano Billinghurst.
" " J. B. Wilcke.

GERENTE.—DON JUAN CASADO.

BANQUERO.—El Banco y Casa de Moneda—Domicilio—Buenos Ayres.

Esta sociedad tiene por unico objeto hacer fructiferas las economias de todas las clases—Por medio de la reunion de pequeñas entregas forma capitales que emplea en fincas dentro del municipio de esta ciudad.

Admite suscripciones con y sin abandono de capital—Teniendo los de con abandono de capital, derecho:

1.º Al interés compuesto que devengue su capital.

2.º A la parte proporcional, del capital, intereses y beneficios de los fallecidos en su seccion.

3.º A la parte proporcional de los intereses y beneficios de los caducados en su seccion.

4.º A la parte proporcional de los beneficios por aumento de valores que corresponda su capital.

Los de sin abandono, derecho:

1.º Al interés compuesto que devengue su capital.

2.º A la parte proporcional de los intereses y beneficios de los fallecidos en su seccion.

3.º A la parte proporcional de los intereses y beneficios de los caducados en su seccion.

4.º A la parte proporcional de los beneficios por aumento de valores correspondiente a su

FORMACION DE CAPITAL POR EL INTERES COMPUESTO.
Se admiten depósitos a interés para la formación de capitales, los que serán devueltos en cualquier época a pedido de los interesados.
SECCION A PAPEL MONEDA.
En las mismas condiciones que las metálicas, se admiten suscripciones a papel moneda corriente en Buenos Ayres.
RENTAS VITALICIAS.
Se admiten capitales para formar desde luego rentas vitalicias.
Las suscripciones a cualquiera de las secciones tanto metálica como a papel moneda pueden hacerse por entregas únicas, mensuales, trimestrales, semestrales o anuales.
Para mas pormenores en casa de D. Pedro J. Lamblé.

RENTAS DE ADOLFO BERNARDI

CON EL RETRATO DEL AUTOR.

Segunda Edición.—Precedida de la introducción por D. Andrés Lamblé y acompañada con una

Ungüento tipo número 8.—Precio 1 peso nacional.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

Almanaque

DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

PARA EL AÑO DE

1865.

RELIGIOSO Y POPULAR.

CONTIENE.—1.º Ley de arrendamientos de fincas.—2.º Apobacion de la autoridad eclesiástica.—3.º Advertencias religiosas a los fieles.—4.º Planilla de reduccion de las monedas de oro y plata a pesos y centésimos segun la ley de 11. A. G. de 15 de Junio de 1862.—5.º Reduccion de piezas brasileiras de 20,000 reis de 1 a 50.—7.º Tabla solar que demuestra el tiempo verdadero de salida y puesta del sol y el tiempo medio, de la hora que debe marcar el reloj al salir y puesta del sol.—8.º Epocas memorables.—9.º Computo eclesiástico.—10. Eclipses que deben tener lugar en el año de 1865.—11. Extracto de fiestas móviles.—12. Lunaciones.—13. Santos en sus respectivos dias, para conocimiento de los fieles.—14. Siembras, podas, y cuidado de los árboles y legumbres, en todos los meses del año.—15. Aniversarios.—16. Arancel eclesiástico.—17. Derechos de sepultura y nichos.—18. Alambardo público.—19. Varios avisos.

Se vende por mayor y menor en la imprenta calle de Itazuingo n. 205 y en las demas librerías que van señaladas en dicho almanaque, a cuatro reales la docena y a tres veinte seses uno.

Se ha trasladado a la CALLE DE ITAZUINGO NUM. 205, de donde estaba en la CALLE DE LA BARRICA, para el año de 1865.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

En venta en las principales librerías de Buenos Ayres.

COMPENDIO DE LA HISTORIA

DE LA

República Oriental del Uruguay

POR ISIDORO DE-MARU.

EL SIGLO

Se ha publicado el primer tomo de 192 páginas, comprendiendo los sucesos de 1516 a 1800.—Precio 50 centésimos.—Se vende por mayor y menor en la imprenta de—

Elixir de Pepsina

DEL DR. MIALHE.

Catedrático de la facultad de medicina de París, primer farmacéutico de S. M. el Emperador Napoleón, miembros de muchas sociedades etc. etc.

La pepsina que tanto recomiendan los mas antiguos médicos en los casos de indigestión, es en efecto uno de esos remedios heroicos, sobre los cuales no hay nada que añadir despues que la facultad Imperial de Medicina ha declarado que: "La pepsina ostrastra segun el excelente proceder de M. M. Covisat la Bonduti del estómago de los terneros, presentan todos los principios activos de la fuerza digestiva de esos animales, que, introducida en el aparato gástrico humano, comunica a este todo lo necesario y conveniente para que se restablezca la obra de la digestión, y el asimilamiento de los alimentos con lo demás del cuerpo, y pide que se le proteja algunas fórmulas para la administración de este nuevo producto."

La fórmula que presentó el señor doctor Mialhe en concurrencia con muchas otras, ha sido recibida, y los miembros del Jury decretaron que sería insertada en el nuevo Codex.

Así, como pueden ver nuestros lectores, al contrario de tantas otras copias imperfectas, mal imitadas que han aparecido despues, el Elixir de Mialhe no ha precisado para hacerse universal el charlatanismo de los que quisieron imitarle, ocultando bajo el prestigio de remedio secreto, un producto que saben estar imperfecto, y que tienen interés a que nunca salga a la luz la verdadera composicion de sus mezclas dañosas o por lo menos sin efecto.

Por motivos particulares de confianza el señor Mialhe ha honrado la oficina de la Romana n.º, arabi número 219 con el depósito general de su "Elixir de Pepsina" para toda la América del Sud.

ELIXIR

Para los cantantes

DEL DR. VALDIVIA.

El uso immoderado del canto y las circunstancias muy poco favorables que muchas veces suelen acompañar a las personas que se dedican a él hacen que unas veces por efecto de compromisos indispensables, y otras por una excesiva complacencia, una voz agradable, fresca y llena de armonia haya perdiendo lentamente y de un modo insensible todas sus mejores cualidades.

Es muy sabido que el canto prolongado, ve consiguientemente cierto sobre excitacion el órgano de la voz, toda vez que su ejercicio determina una congestión en la laringe la cual mas tarde no deja de cambiarse en un estado de completa atonía.—"El Elixir" que tenemos la honra de ofrecer al público y que debemos a la complacencia del doctor VALDIVIA, ne creará ciertamente voz al que carezca de ella, ni mucho menos dotes musicales, porque son preciosos dones que la naturaleza no prodiga con tanta profusion, esta es oues, la razon porque se hace indispensable, que un riguroso método higiénico y una bien entendida direccion del Profesor que la dirige, desarrolle y

conservar lo que no menos veces ha constituido hasta un medio decoroso de subsistencia.

El específico que tenemos el gusto de ofrecer hoy a nuestros cantantes, ha sido usado hace mucho tiempo en Europa por muchas notabilidades el cual ofrece en su establecimiento de Farmacia calle del 25 de Mayo número 125, D. ANSELMO REY SORSON DR. J. JACQUET.

AVISO.—El almacén de telas, cerros curtidos y demás efectos correspondientes a los ramos de zapatería y talabartería situado en la calle de Itazuingo num. 91, se ha trasladado a la calle del Rincon num. 145 media cuadra de la Plaza de la Constitucion para el campo.

Antonio Zanolletti.

BALANZAS AMERICANAS
DE TODAS CAPACIDADES
Hermosos guinchos de fierro
EN CAS DE JORGE BELL Y CIA.
CALLE DEL 25 DE AGOSTO NÚMEROS 41, 43, 45 Y 47.

Pérdida.

El sábado 19 de Noviembre se ha desaparecido de la cochera num. 20, calle del 1.º de Mayo una galgita fina color Gatazo con las capaldas color claro y ademas ciertas señas particulares del dueño quien habiendola buscado tres dias consecutivos avisa al que la tenga que la entregue en dicho establecimiento y le mande avisar o sus casa o en la imprenta del diario que ademas de pagarle le quedará agradecido.

El nombre del animal lo deja el dueño reservado para su reconocimiento toda vez que no la quieran entregar.—José Purián.

PIEDRA.

Para lioso o hacer pared, se vende por mayor y menor cantidad a precio equitativo la tonelada. En la calle de la Convencion número 293 encontraran con quien tratar.

Cantaras de Antonio y Martín.

MENSAGERIA ORIENTAL.

PARA CARTELONES Y SANTA LUCIA.

Salda de esta Capital los dias Miércoles a las cinco de la mañana y los Sabados a las doce del dia.

Mensageria Oriental Uruguay 25

COLEJO DE BUENOS AIRES

INSTITUTO PROFESIONAL.

162—SUIPACHA—162.

ESTE ESTABLECIMIENTO SE HALLA ABIERTO DESDE EL 1.º DE AGOSTO.

En conformidad al programa de su creacion se observará en la distribucion de las materias de enseñanza en cláspen siguiente:

CLASE PRIMARIA.

Doctrina Cristiana.—Urbanidad.—Lectura.—Escritura.—Gramática Castellana.—Aritmética.—Historia Sagrada.—Geografía.—Dibujo.—Gimnasia.

La enseñanza religiosa y la filosofía moral está a cargo de un sacerdote ilustrado.

CLASE PREPARATORIA
—Algebra.—Geometría.—Planimetría, Estereometría, Trigonometría rectilínea, Geometría analítica y descriptiva.—Historia, la antigua, la Edad Media y la Historia moderna.—Geografía astronómica, física y política.—Filosofía.—Literatura.—Gramática.—Ejercicios.—Música.—Dibujo lineal.—Idiomas: Latín, Francés, Inglés, Alemán e Italiano.

CLASE PROFESIONAL.

ALGEBRA.—Curso completo.—Geometría, Trigonometría esférica, secciones cónicas del cono recto y oblicuo.—Mecánica: Estática, Dinámica, Hidrostática y Hidrodinámica, Topografía.—Cosmografía.—Arquitectura.—Dibujo topográfico y arquitectónico.—Artes de arquitectura.—Estrategia.—Historia Militar.—Fortificación.—Física.—Química.—Historia natural Zoología, Botánica, Mineralogía, Geología.—Geografía.—Paleontología.—Topografía.

ADVERTENCIA.

Los estipendios de dichas clases son los siguientes:

EXTERNOS—La enseñanza primaria..... 60 \$ moneda corriente.
ID. La enseñanza preparatoria..... 100 " " "
ID. La enseñanza profesional..... 200 " " "
INTERNOS—El pupilo con quincena a todas las enseñanzas—dándole la ropa limpia 500 " " "
ID. Sin ropa limpia..... 450 " " "
ID. Medio pupilo..... 250 " " "

La mensualidad se abonará anticipadamente.

Los Directores.—JOAQUIN ALARCON—FRANCISCO RAVE.

GRAMATICA CASTELLANA.

ESCRITA POR EL

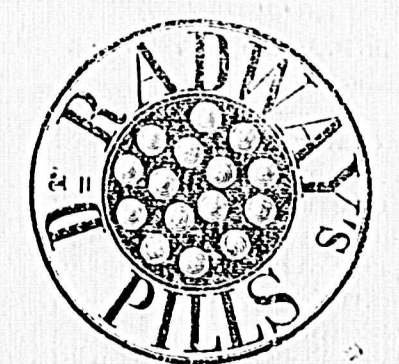
Dr. D. Manuel L. Acosta.

SEGUNDA EDICION.

Declarada Texto para la enseñanza en las Escuelas del Estado por el Instituto de Instrucción Pública y recomendada por una Circular del Excmo. Gobierno de la República, a las Juntas E. Administrativas de los Departamentos del Interior de la República.

Esta interesante Gramática, se vende exclusivamente en la Imprenta Oriental, calle del 25 de Mayo número 60 y en la Librería Nueva del Sr. Lestarié en la misma calle número 202.

Importante a Los Habitantes del Emisferio del Sur.



Las Píldoras del Dr. Radway son un medicamento adaptado para las personas que viven en los climas del Sur. Una de dos de las manifestaciones de gran superioridad sobre Purgante Catártico, Laxante y Alterativo y una remedia general para familias sobre todas las Píldoras vendidas en el mundo.

Las Píldoras del Dr. Radway preparadas para el uso de los habitantes de los países fríos y climas del Norte. Las Píldoras del Dr. Radway que producen refortificacion de vientre y crean nuevos generalmente ocasionan un estrechamiento consiguiente. Los individuos fuertes, robustos y robustos del Norte requieren un tratamiento medicinal más fuerte y violento que las organizaciones sensitivas y finas de los del Sur. Un símil que produce en los triplicados una fruta deliciosa se marchita y muere cuando se le trasplanta a las regiones mas frías del Norte; así con las personas las Píldoras que pueden servir con provecho en Londres, París y Nueva York ocasionan graves daños a los habitantes del emisferio del Sur en vista de este hecho y sabiendo la gran falta que hace un purgante en que se pueda confiar el Dr. Radway ha preparado sus Píldoras adaptadas expresamente a la constitucion de los pueblos del emisferio del Sur.

Las Píldoras del Dr. Radway.

Están Compuestas Con Extractos.

PREPARADOS AL VACIO.
De Plantas, Raíces, Yerbas, Semillas, Gomas y Balsamos Medicinales mercurio desmenuzados poseyendo las mas extraordinarias propiedades Purgantes, Catárticas, Apetitivas, Contra-irritantes, Sanativas y Tónicas.

Por este procedimiento tolar las materias inertes e irritantes se separan y el principio activo y medicinal de las plantas queda asegurado.

UNA DOSIS DE LAS PÍLDORAS DE RADWAY.

Asegurará la mas completa eliminacion de los humores impuros y enfermos de la sangre, purgando el vientre mas que lo hacen una docena de píldoras drásticas comunes que generalmente se han usado. El inteligente lector tendrá presente que la eliminacion de la accion mercurial del sistema no depende de la cantidad de las feces evacuadas de los intestinos, sino de la influencia de la purgacion drástica con sus evacuaciones aqueas como sucede en las inflamaciones de los intestinos que produce diarrea y disenteria, sino de la eliminacion de las impurezas de la sangre, la purgacion de la circulacion, el alivio de la inflamacion y la restauracion de la regularidad de las evacuaciones de los intestinos, Hígado, Páncreas, Riñones y todas las otras glándulas para que no produzcan en seccion.

Las Píldoras del Dr. Radway.

Pueden usarse con provecho en casos en que todas las medicinas purgativas tienen resultados fatales. En las Virelas, Erisipelas, Escarlatina, Culebrilla, Amariella, Tifóidea y otras fiebres purulentas los purgantes son altamente esenciales; pero el administrar una dosis de píldoras drásticas en tales casos la irritacion y deplecion que es consiguiente es probable que llegaría a ser fatal. Las Píldoras del Dr. Radway por el contrario purgan suavemente las enfermedades del sistema y alivian curando las partes irritadas.

Sus Grandes Combinaciones.

Son Aperitivas, Tónicas, Laxativas, Alterativas, Estimulantes, Contra-irritantes, y Sudoríficas.

COMO EVACUANTES.

Son mas ciertas y eficaces que las Píldoras drásticas de Aloe, Acetate de Croton y Elixir y mas suaves y sanativas que el Sen, Bulmaria, Tanararinos y Acetate de Palma-Cristi.

COMO ALTERATIVAS.

Ejercen una influencia mas profunda sobre el hígado que el Calomelano, Mercurio, y Píldoras Amaras; por lo tanto su importancia en casos de Enfermedades del Hígado, Hipocóndria, Ictérica, Dispepsia, Ataques Biliacos, Dolores de Cabeza, etc. En el tratamiento de las Fiebres y todas las Biliacas, Tifóidea, Amariella u otras calenturas posturales son superiores a la quina. Su influencia se extiende sobre el sistema entero gobernando, fortaleciendo, y estimulando las fuerzas gastadas y regularizando todos las evacuaciones en el ejercicio de sus funciones naturales. Limpian, purificando la sangre y purgando el sistema todo depósito de humores impuros e enfermos.

DE UNA A SEIS CAJAS CURARÁN.